

Achao, diez de agosto de dos mil veintiuno.

Vistos, oídos y considerando.

**PRIMERO:** Que con fecha 22 de mayo de 2021, comparece don CÉSAR ORLANDO ANDRADE FLORES, cédula de identidad N° 27.366.890-K, venezolano, trabajador del rubro de jardinería, 54 años de edad, domiciliado en calle Gabriela Mistral N°45, Bloque A, departamento N° 1403, sector de Achao, comuna de Quinchao; quien encontrándose dentro de plazo legal, interpuso demanda en procedimiento de aplicación general por indemnización de perjuicios por accidente del trabajo en contra de JAVIER IGNACIO MIRANDA GUTIÉRREZ, cédula de identidad N° 17.649.329-1, contratista de obras, domiciliado en Ruta W-575, Km. 0,3, Pedro Montt 11-A, comuna de Quinchao, y, conjuntamente, en contra de la ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE QUINCHAO, persona jurídica de derecho público, RUT N° 69.230.900-6, representada legalmente por su Alcalde, don WASHINGTON ARNALDO ULLOA VILLAROEL, cédula de identidad número 9.015.679-9, ambas domiciliadas en calle Amunátegui N°018, pueblo de Achao, comuna de Quinchao, a fin de que se condene a las demandadas al pago por indemnización de perjuicios por daño moral. Expone con fecha 01 de mayo de 2020, celebró contrato de trabajo con el demandado principal, Javier Ignacio Miranda Gutiérrez, por cual e obligó a ejecutar labores de Jornal, funciones que desarrolló en la sección de “Servicio de Aseo y a la Comunidad” para la I. Municipalidad de Quinchao, en el pueblo de Achao. Sus labores consistían en efectuar labores de aseo, ornato y mantención de áreas verdes propias del rubro de la jardinería en los respectivos espacios públicos de las diversas localidades que conforman el archipiélago de la comuna de Quinchao y que fueron administrados por la misma municipalidad. Sus tareas consistían en operar escoba, pala y máquinas para cortar césped. Señala que sus funciones eran para un tercero dueño de la obra o faena, a saber, la demandada solidaria Ilustre Municipalidad de Quinchao, la que benefició en todo momento de mis servicios en el rubro de jardinería y mantención de áreas verdes, configurándose una relación de trabajo bajo régimen de subcontratación laboral, de conformidad a lo establecido en los artículos 183 A y ss., del Código del Trabajo. Su remuneración, esta se pactó por un ingreso mínimo mensual de \$326.500, más una gratificación legal del 25% equivalente a \$81.625; para efectos del artículo 172 del Código del Trabajo, su última remuneración mensual ascendió a \$408.125. El contrato era de carácter indefinido. Sobre el accidente laboral. El sábado 20 de junio de 2020, alrededor de las 10:00 horas, se encontraba trabajando en el muelle de la Rampa de Achao, la capataza que obraba en representación de las facultades de dirección de mi empleador, sra. Luisa Paredes, quien solía habitualmente indicarle las instrucciones de trabajo en conjunto con personal de la Municipalidad, se le ordenó colaborar en la tarea de retiro de un contenedor de carga y emplazamiento de uno nuevo con motivo de la instalación de un control de salud en el muelle (de aproximados 3 metros de largo y 2.000 kilos de peso). En dicha maniobra estuvieron presentes el Alcalde, el operador de la máquina grúa, la Sra. Paredes y otro funcionario de la municipalidad cuyo nombre y rostro no recuerda. Agrega que era



JWHMVTQBKB

la primera vez que le tocaba realizar un trabajo de esa naturaleza, el que consistía en asistir a la maquinaria con sus manos y brazos para encausar el movimiento de la carga y efectuar los amarres con las ligas. Para esta maniobra utilizó los mismos implementos y vestimenta de siempre usó para sus labores de jardinería y aseo; no recibió instrucción alguna acerca del método correcto y seguro de trabajo con contenedores de carga, ni por parte de su empleador ni por parte de funcionarios municipales y tampoco se le entregaron implementos ni vestimenta idónea de seguridad, procediendo a realizar la tarea con la indumentaria y vestimenta que tradicionalmente utilizaba para las labores de limpieza y jardinería en áreas verdes. Continúa señalando, que en la instalación de un segundo, mientras sostenía la cuerda ligada al contenedor para que éste se mantuviera dentro de la zona de trabajo por la maquinaria vio cómo se soltó la cuerda o cable, la cual se proyectó hacia su cuerpo y le impactó recibiendo un fuerte golpe que lo arrojó fuera de la rampa que constituía la superficie sobre la que estaba de pie, cayendo desde cuatro metros de altura sobre rocas y concreto, perdió la conciencia y tuvo con vómitos y mareos. Quedando hospitalizado en el hospital de Castro. Agrega que la Superintendencia de Seguridad Social, en Circular N° 3335 del 31 de enero de 2017 un accidente del trabajo se considerará grave cuando “Ocurra por caída de altura, de más de 1,8 metros”, lo que implica la omisión de especiales medidas que deben ser adoptadas por el empleador. Producto de este accidente, conforme a mi Ficha Clínica emitida por la ACHS, N° de siniestro 6745524, el diagnóstico de las consecuencias físicas de mi accidente fueron las siguientes: Fractura de Clavícula Izquierda; Traumatismo Encéfalo Craneano (TEC) cerrado; y Fracturas cerradas múltiples en la costilla izquierda, arcos tercero, cuarto y quinto. El día 22 de junio, se sometió a cirugía por la fractura de clavícula, ello bajo la cobertura de la Ley 16.744, calificando por tanto el accidente como accidente del trabajo y otorgándome las prestaciones médicas que fueren procedentes. La cirugía se realizó en Puerto Montt con fecha 26 de junio de 2020. Después permaneció bajo sucesivos controles médicos periódicos, utilizando muletas y cabestrillo inmovilizador de la zona afectada (torso y extremidad superior izquierda) y medicación antiinflamatoria (Celecoxib) y analgésica (Doloten). Su traslado fue realizado en vehículo de la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS), pues perdió mi autovalencia y capacidad para movilizarme con seguridad y confianza, con dolores al subir o bajar escaleras, agacharse o movimientos de flexión o extensión del torso y asimismo en hombro y brazo izquierdo. Afirma que aún sufre dolores muy agudos y molestos, sobre todo en la zona de las costillas, junto con una sensación de cansancio recurrente ante esfuerzos menores; por lo que se le recetó Pregabalina para aliviar el dolor neuropático en las terminaciones nerviosas de las zonas afectadas por el accidente, junto con demás antiinflamatorios y analgésicos, Ciclobenzaprina y Meloxicam. La primera semana de julio se le indicó iniciar con ejercicios para aumentar la movilidad en hombro, brazo y torso. A partir del 24 de julio de 2020 inició Kinesioterapia. El 20 de agosto de 2020, recibió el alta médica para volver a trabajar, pero reincorporado comenzó a sentir nuevamente dolor y falta de movilidad en la zona de la clavícula y brazo izquierdo, lo que incluso me impedía poder operar las palas y carretillas, tampoco podía elevar mi brazo por sobre los 90° grados producto del dolor, quedando con profundo cansancio y fatiga al final de la jornada. Producto de ello, el 09 de septiembre de 2020 se le dio nuevo periodo de reposo



JWHMVTQKBK

laboral y psicoterapia. Afirma que esto le generó un cuadro emocional de insomnios, ansiedad y pesadillas reiteradas (4 a 5 veces por semana) relacionadas con las limitaciones para trabajar y temor y angustia diaria por la eventual pérdida de la capacidad física para el trabajo, sensación de inutilidad e insuficiencia en la calidad de jefe de hogar y proveedor de mi familia (esposa e hijo de 14 años), sobre todo en mi condición de trabajador migrante. Agrega que tampoco puede realizar otras faenas de trabajo físico, cortar leña y labores de jardinería para particulares, con el objeto de aumentar el sustento familiar. En evaluación psicológica de fecha 21 de septiembre de 2020, señala “Paciente se observa desanimado, lo asocia a dolor físico y dificultades para trabajar normalmente. Igualmente refiere temor al desamparo económico por ser inmigrante y por no poder retornar a su país.” Con fecha 06 de octubre de 2020 comienza a recibir atención psiquiátrica, junto con el tratamiento psicológico y medicación (Amitriptilina, antidepresivo y regulador del sueño). El 9 de noviembre de 2020 recibe alta médica definitiva. El 9 de abril de 2021, en control médico en la ACHS de la ciudad de Castro, se prescribe reposo laboral, el cual fue prolongado hasta el 08 de mayo de 2021. A solicitud de él, se dictó Resolución de Calificación del origen del accidente N°6745524-0006, calificando como accidente de trabajo el episodio del 20 de junio de 2020. En cuanto al daño moral, señala factores a considerar: i) originado por accidente del trabajo del tipo lesión o caída, ii) edad del trabajador (entre 50 y 60 años), y iii) diagnóstico de las lesiones físicas y región corporal afectada (fractura de costillas y de clavícula) con daño psicológico asociado; además la precariedad económica y la condición de extranjero. Señala jurisprudencia. Sobre el incumplimiento del deber de seguridad, este se configuraría por: uso abusivo de la facultad de dirección; no realizar capacitación, inducción ni proporcionar instrucciones; no comunicar los riesgos previsibles de la tarea encomendada; y no adoptar las medidas de seguridad o prevención a su alcance para evitar riesgos o disminuirlos. Concurrencia del nexo causal, que del ejercicio de la facultad de dirección, y de variados incumplimientos de las demandadas respecto del contenido específico de la obligación de seguridad y deber de cuidado, ha desencadenado directamente en el accidente de trabajo sufrido por mi persona; que el daño físico originado por el golpe y caída ha sido la causa directa y exclusiva del malestar, dolor emocional y sensación de desamparo económico. En cuanto a los fundamentos legales señala: El artículo 5° inciso 1° de la Ley N° 16.744 establece: “Para los efectos de esta ley se entiende por accidente del trabajo toda lesión que una persona sufra a causa o con ocasión del trabajo y que le produzca incapacidad o muerte”, concurriendo una lesión, el nexo causal entre el trabajo y el daño, y la incapacidad, temporal o total, del trabajador. Invoca el artículo 184 del Código del Trabajo, como base del incumplimiento del empleador, el que complementa con los artículos 21 y 22 del Reglamento sobre Prevención de Riesgos Profesionales contenido en el D.S N°40 de 1969 del Ministerio del Trabajo. En cuanto al régimen de subcontratación, que la prestación de servicios correspondiente se dio en el marco de un contrato de trabajo en régimen de subcontratación, la empresa principal, la Ilustre Municipalidad De Quinchao, se encuentra por tanto en la hipótesis del artículo 183-A del Código del Trabajo, correspondiéndole la responsabilidad directa de las demandadas en el incumplimiento de la obligación contractual y legal de hacer consistente en el deber de protección y seguridad de la vida y salud de los trabajadores dependientes, y que



el deber de protección de la vida e integridad de los trabajadores, adoptando las medidas de seguridad y protección necesarias, informando de los riesgos de las faenas y manteniendo condiciones sanitarias como asimismo implementos y elementos necesarios de prevención, la responsabilidad de las demandadas es directa, conforme al artículo 66 bis de la Ley 16.744. En cuanto al daño moral, que este es procedente conforme al artículo 69 de la Ley N° 16.744, el trabajador puede recurrir ante tribunales con el objeto de solicitar que se le indemnicen los perjuicios ocasionados y, con arreglo a las prescripciones del derecho común, incluso el daño moral. Cita el artículo 1557 del Código Civil, respecto a la mora y exigibilidad de la indemnización; y afirma la procedencia de éste producto del accidente que le a generado angustia personal e incertidumbre económica en mi vida. Refiere principio de reparación del daño total y norma del artículo 2329 del Código Civil. Por todo lo anterior, solicita que se declare que las demandadas han incumplido el deber de protección y seguridad dispuesto en los artículos 184 y 183-E del Código del Trabajo; Que se condene a las demandadas a pagar por concepto de indemnización por daño moral la suma de \$40.000.000 (cuarenta millones de pesos) o la suma que se estime conforme al mérito del proceso; que las demandadas deberán pagar las costas de la causa; todo con reajustes e intereses de conformidad a la ley.

**SEGUNDO:** Que la demandada principal contesta la demanda en los siguientes términos: niega y controvierte expresamente todos y cada uno de los hechos afirmados en la demanda, conforme a lo señalado en el artículo 452 del Código del Trabajo, correspondiéndole al demandante probarlos en su totalidad. Señala que no es efectivo que doña Luisa Paredes represente con facultades de dirección al empleador; que no es efectivo que doña Luisa Paredes le haya ordenado al actor colaborar en la tarea de retiro de un contenedor de carga y emplazamiento de uno nuevo; que no es efectivo que se haya incumplido la obligación de protección del artículo 184 del Código del Trabajo; y que no es efectivo que el empleador, ni nadie que lo represente, haya hecho uso abusivo de la facultad de dirección. Sostiene que el día sábado 20 de junio de 2020, en circunstancias en que el trabajador se encontraba prestando sus servicios de aseo y limpieza a propósito del cambio de container de Aduana Sanitaria en el sector rampa de Achao, le fue solicitado por un tercero ajeno a su empleador a contribuir en las labores del cambio de container, servicios para los cuales él no fue contratado. Señala que sus labores consistían en la limpieza de la zona, barriendo y aseando con agua, y fue enviado al sector rampa de Achao en dicho día precisamente para asear el lugar. Sin embargo, personal contratado por la Ilustre Municipalidad de Quinchao para el recambio del container, en presencia del otrora Alcalde Señor Washington Ulloa, solicitaron al actor ayuda en dicha faena, cuestión que el actor voluntariamente accedió, no debiendo hacerlo. Que doña Luisa Paredes, igualmente trabajadora dependiente del suscrito, quien le habrían ordenado colaborar en la tarea de retiro de un contenedor de carga y emplazamiento de uno nuevo, no representa al empleador, ni menos posee facultades de dirección. Concluye que la responsabilidad del accidente recae en el trabajador mismo, y en ningún caso en el empleador, pues el deber de protección no alcanza a tal nivel de impedir que el trabajador se aparte de sus deberes contractuales. Señala que no ha incumplido de proteger eficazmente la vida y la salud de los trabajadores, conforme al artículo 184



JWHMVTQBKB

del Código del Trabajo, que consta su Registro de Capacitación en el Lugar de Trabajo, obligación de informar, entrega de elementos de protección personal y entrega de reglamento de orden higiene y seguridad. Solicita tener presente el actuar imprudente del actor, en los términos del artículo 2330 del Código Civil, por haberse expuesto al daño imprudentemente y que la apreciación del daño está sujeta a reducción. Concluye solicitando el rechazo de la demanda con expresa condenación en costas.

**TERCERO:** Que la demandada solidaria contesta la demanda en los siguientes términos. Opone excepción de falta de legitimación pasiva, fundado en que la acción laboral se debió interponer en contra del contratista y no contra del Municipio de Quinchao quien no es quien contrató al demandante ni dispuso que realizara labores, ni encomendó trabajo alguno, y no tiene una relación laboral con él; que entre él y el demandante no hay contienda jurídica actual. Que los perjuicios que demanda el actor, producto de accidente en el trabajo, no le empecen de manera alguna, ya que no hay ningún vínculo laboral que los una o ligue.

En cuanto al fondo niega todos los hechos indicados en la demanda, solicitando desde ya su completo rechazo en todas sus partes, con expresa condenación en costas que se condene a la parte demandante. Señala que celebró un contrato con el demandado principal, el 02 de Septiembre del año 2019, para la contratación de mano de obra “Servicio de Aseo y a la Comunidad”, adjudicado según decreto alcaldicio N° 2107 de fecha 12 de Agosto de 2019, de la Ilustre Municipalidad de Quinchao, el cual regiría a contar del día 01 de Septiembre de 2019, producto de un proceso de licitación. En la cláusula “quinto” de este contrato, se acordó que el Municipio de Quinchao, no se responsabilizaría de pagos por indemnizaciones de cualquier tipo o naturaleza, que beneficien directa o indirectamente a trabajadores contratados por el Contratista, siendo válidas exclusivamente las sumas establecidas en el contrato. Refiere las bases de licitación sobre las cuales contrataron. Agrega que en las bases sobre las que contrataron con la demandada principal, el contratista deberá dar cumplimiento a la legislación laboral vigente y que el municipio no se responsabilizará de pagos por indemnizaciones de cualquier tipo o naturaleza, que beneficien directa o indirectamente a trabajadores contratados por el oferente o al contratista y en el caso de accidente de alguno de los operarios que trabajen o dependen del Contratista, su alcance y/o consecuencia será de exclusiva responsabilidad del contratista, sin involucra a la Ilustre Municipalidad de Quinchao. Además, sostiene que el trabajador fue contratado para labores de aseo, limpieza y jardinería y las realizar labores de ubicar un contenedor para la Autoridad Sanitaria, no estaba dentro de sus funciones, lo que tampoco era habitual ni menos continua. Tampoco queda claro, afirma, que ello beneficiaría a la Municipalidad, pues según su relato, su trabajo consistía en la instalación de un contenedor de grandes dimensiones para control de salud en el muelle. El muelle es un bien nacional de uso público de propiedad de la Dirección de Obras Portuarias, con fiscalización de la Armada, y el control de salud depende de la Seremi de Salud o del Servicio de Salud de Chiloé, seguramente para controlar el Covid-19, pero no de la Municipalidad, que el registro de salud no es para beneficio de la municipalidad sino que para la nación toda. Si la labor por la cual sufrió el accidente no era



JWHMVTQBKB

habitual ni continua para la empresa principal, no es posible invocar la solidaridad, pues se atenta contra lo prescrito en el Art. 183 -B del Código del Trabajo. Señala que doña Luisa Paredes, dependiente de la empresa donde labora quien le habría ordenado realizar dichas labores, por lo que sólo ella en forma personal y la empresa a quien representa, son los únicos responsables de los daños y perjuicios sufridos por el actor. Cita jurisprudencia en el sentido que la responsabilidad de la empresa principal es directa y no como garante de obligaciones del contratista. Reitera que no ha realizado ninguna actividad directa ni indirecta que haya ordenado al trabajador a realizar la labor que le causó el daño ni hemos omitido ninguna obligación al respecto, de forma tal que, no tenemos ninguna responsabilidad en los hechos sufridos por el actor.

**CUARTO:** Que con fecha 29 de junio de 2021 tuvo lugar la audiencia preparatoria con la asistencia de los abogados de la parte demandante y de las demandadas. Por su parte, con fecha 29 de julio de 2021, tuvo lugar la audiencia de juicio respectiva. Llamadas las partes a conciliación, esta no se produce y se fijan como puntos de prueba los siguientes:

- 1.- Efectividad de que el demandante haya sufrido un accidente en el trabajo el día 20 de junio de 2020 y circunstancias del mismo.
- 2.- Efectividad de haber sufrido perjuicio derivado del accidente del trabajo del día 20 de junio de 2020, más la naturaleza y monto de los mismos.
- 3.- Circunstancias en que se habría producido la alegación de exposición imprudente de la víctima o actor, como causa del accidente.
- 4.- Efectividad de haber cumplido las demandadas el deber de seguridad que el impone el artículo 183 letra E y 184 del Código del Trabajo.
- 5.- Relación de causalidad entre los perjuicios y el incumplimiento del deber de seguridad.
- 6.- Hechos que configuran la excepción de falta de legitimidad pasiva, promovida por la demandada solidaria.
- 7.- Si la demandada solidaria debe responder de la indemnización pedida, y en su caso, existencia de régimen de subcontratación, hechos y circunstancias.
- 8.- Efectividad que las labores realizadas por el trabajador, eran habituales o continuas encomendadas por demandada solidaria.

**QUINTO:** Que, la parte demandante a fin de acreditar sus dichos incorporó los siguientes medios de prueba:

**DOCUMENTAL:**

1. Resolución de Calificación del origen del accidente N 6745524-0006, de fecha 27 de abril de 2021, emitida por la ACHS.
2. Ficha Clínica del trabajador demandante emitida por la ACHS, N° de siniestro 6745524.
3. Contrato de trabajo de fecha 01 de mayo de 2020, suscrito entre don César



Orlando Andrade Flores y don Javier Ignacio Miranda Gutiérrez.

4. Set de 04 imágenes correspondientes a la Rampa de Achao, lugar del accidente de trabajo.

5. Artículo de prensa digital correspondiente a noticia sobre el accidente publicada con fecha domingo 21 de junio de 2020 por el diario La Estrella de Chiloé (edición impresa, en página 5).

#### TESTIMONIAL:

Comparece a declarar doña Metsabé Medina Marcano, quien interrogada dice que conoce a las partes. Agrega que ese día a las 8 de la noche a su esposo lo llamó su jefa, la capataza para informarse que tenía que irse temprano el sábado a su trabajo porque habían llamado de la Municipalidad porque tenían que hacer un trabajo y cuando llegara le explicaría lo que tenía que hacer. Agrega que como a las doce supo que su marido había tenido un accidente. Fue al Hospital, ahí estaba su esposo, fue llevado a Castro, después a Puerto Montt para operarlo. Agrega que sobre el accidente su esposo, este le dijo que de lo único que se acordaba era que cuando estaban en esa maniobra, había tiempo malo. Agrega que cuando llegó a la casa comenzó el vía crucis para ellos, hasta ahora no puede valerse por sí mismo, le dan mareos, tiene que llevarlo al baño, tiene que estar pendiente de él, no puede hacer otras “pegas”, quedó discapacitado, no puede picar leña. Dice que en 2020 cada día era peor, el no hallaba que hacer, no quería seguir adelante, no le ve mejora, y aun le dan dolores en el brazo, van al Hospital. Ha sido como vivir una pesadilla, lo que ha vivido su esposo, este era activo, desde el accidente no le provoca nada.

Contrainterrogada por la demandada principal dice que sobre el accidente, fueron a hacer limpieza y después le ordenan, el alcalde, que tenía que pararse en una parte donde él se cayó, para aguantar una sogá, un lingue, y como él tiempo estaba malo, con tempestad, y, entonces, él le dice que a pesar de todo él hacía su trabajo, pero él no se percató que la parte de arriba de la linga se iba a soltar y le iba a pegar. Él se quedó solo, después de la limpieza su jefa se retiró, no le dijo que se fuera, él se quedó ahí a la orden del alcalde. Agrega que después del accidente, su esposo trabajó de guardia en el Unimarc, fue un solo día.

Contrainterrogada por la parte subsidiaria, expresa que las labores de amarras no eran habituales.

#### EXHIBICION DOCUMENTOS:

- Registro audiovisual de cámaras de seguridad del muelle de la Rampa de Achao, correspondientes al día 20 de junio de 2020 entre las 9.00 y 12.00 horas; la demandada solidaria señala que por protocolos se estableció que la empresa externa a cargo de guardar los registros de videos, los mantendría por un periodo máximo de 60 días, por lo que no se cuenta con dichas grabaciones. Demandante solicita hacer efectivo apercibimiento del Artículo N° 453 N° 5 del código del Trabajo.

#### OFICIOS:

- Se incorpora el oficio N° 12.000/425 VRS emitido por la Capitanía de Puerto de Achao.



JWHMVTQBBK

**SEXTO:** Que, las partes demandantes a fin de acreditar sus dichos incorporó los siguientes medios de prueba:

**PRUEBA DEMANDADA PRINCIPAL:**

**DOCUMENTAL:**

- 1.- Se desiste del documento por haber sido incorporado por la parte demandante.
- 2.- Contrato de trabajo de doña Luisa Paredes de fecha 1 de septiembre de 2019.
- 3.- Contrato de trabajo de don Claudio Gallegos de fecha 1 de septiembre de 2019.
- 4.- Certificado de alta médica de fecha 20 de agosto de 2020.
- 5.- Entrega de elementos de protección personal de fecha 02 de mayo de 2020.
- 6.- Reglamento interno de orden higiene y seguridad actualizada al mes de junio de 2020.
- 7.- Formulario de recepción de reglamento interno 02 de mayo de 2020.
- 8.- Obligación de informar.
- 9.- Acta de elección de representantes de trabajadores del comité paritario.
- 10.- Actas de reunión de comité paritario de fecha 2 de marzo de 2020 y 12 de septiembre de 2019.
- 11.- Renuncia individual de accidente de trabajo de fecha 20 de junio de 2020.
- 12.- Liquidación de remuneraciones del demandante del mes de enero de 2021.
- 13.- Liquidación de remuneraciones del demandante del mes de febrero de 2021.
- 14.- Liquidación de remuneraciones del demandante del mes de marzo de 2021.

**CONFESIONAL:**

Comparece a absolver posiciones el actor don César Orlando Andrade Flores, quien debidamente juramentado expresa que estaba contratado a jornal, ejecutando labores de aseo y limpieza. Agrega que el día del accidente estaban presentes su capataza doña Luisa Paredes, que lo llevó, dos funcionarios de la Municipalidad y el Sr. Alcalde. Sobre si antes del accidente él y doña Luisa ya habían prestado servicios de limpieza y aseo en el lugar, responde que ese día sí; agrega que fueron ese día, vieron el container que se iba a cambiar, que lo primero que hicieron, ella le ordenó, nunca había ido a esa área, fue que había que hacer el mantenimiento, lo cual hicieron. Sobre si él le indicó a su cónyuge que la orden de colaborar en sostener la linga del recambio del container provino del Sr. Alcalde, responde que es efectivo. Agrega que cuando terminaron de hacer la limpieza su capataza se retiró y él quedó a las órdenes de la Municipalidad. Sobre si después del accidente prestó servicios como guardia, responde que dos veces, Sobre que demanda, dice por daños físicos, psicológicos y por todo lo que ha pasado después del accidente, cayó de 4 metros, todavía está con licencia, hasta el 7 de agosto, el trauma de sentirse como inútil. Agrega que sabe que pide 40 millones.

**TESTIMONIAL:**



JWHMVTQBKB



Comparece a declarar como testigo doña Luisa del Tránsito Paredes Méndez, quien expresa que conoce a las partes, que estuvo trabaja desde el año 2017 para la empresa de Javier miranda, Sobre el accidente, dice qu el día sábado, antes el día viernes como a las 4, la llamó don Patricio Fuentes de la Municipalidad, le dice que necesita apoyo para el sábado, concurren a la rampla el sábado como 10 para las 9, se les pidió una escalera que llevó con don César, en el lugar ya estaba el camión que traía el container, el chofer le si estaba ahí por el trabajo, ella le dijo que sí; luego llega el alcalde Washington Ulloa, con Patricio Fuentes y don Carlos Frías; había que cambiar de container; ella empezó a hacer el aseo, sacaron basura, se mueve el container que estaba ahí, se levanta, debajo había lamilla, basura. Trae una manguera de una caseta, baldean, recogen la basura con don César. Luego continúa el trabajo de bajar el container, blanco que queda en el lugar, luego comienzan a levantar del container negro que estaba ahí, para llevarlo a la plataforma del camión. Como a las 11:10 horas; las condiciones del tiempo eran malas, lluvia torrencial. En ese lapso, cuando ve que están terminando, se retira, da la vuelta, se mete en la caseta, y don César se queda al otro lado, junto con el alcalde, don Patricio y don Carlos Frías, más el chofer del camión; en ese lapso, sale la camioneta del alcalde lanzado; y le dice que el trabajador tuvo un accidente, se cayó; vea a ver a don Cesar caído; llama por teléfono a su jefe; a don Cesar lo lleva la ambulancia, fue llevado a Castro. Respecto de lo que dice la demanda, que don César expresa que ella le ordenó colaborar en la tarea del retiro del container, contesta que: “claro, yo sí le di la orden que dice don Cesarle, acompañar al lugar, pero como forma de apoyo”. Respecto la expresión: “retiro de un container”, contesta que no. Agrega que la labor era de aseo, para eso estaban ahí, pero las maniobras de atar, estirar, subirse arriba, todo lo hizo don Patricio Frías, y ellos trabajaron abajo, sacar la basura. Sobre por qué don César hace esa otra clase trabajo, dice que desconoce que ocurrió cuando dejó a don César, seguramente a él lo tiene que haber dado una orden un tercero. Ella le preguntó a don César y este le dice que el alcalde le dio la orden de tomar la linga firme para que el container no se balancee. Agrega que don César se quedó ahí cuando se iban a retirar. Agrega que aquel no estaba capacitado para mover el container, la tarea era apoyar. El apoyo era mantenerse en el lugar y hacer aseo. Agrega que don César volvió a trabajar, pero volvió a presentar licencia hasta hoy día.

Contrainterrogada por la demandada principal, dice que trabajó desde 2017, dice que el sábado la jornada es de 8:30 a 13:30. Sobre si había algún tipo delimitación, señalética, responde que no había nada.

Contrainterrogada por la parte demandada subsidiaria, sobre si tenía jefatura, dice que estaba encargada de realizar los trabajos.

#### PRUEBA DEMANDADA SOLIDARIA:

- 1.- Bases administrativas generales de licitación pública servicio de aseo y/o a la comunidad de julio de 2019 a junio de 2021.
- 2.- Bases administrativas especiales de licitación pública servicio de aseo y/o a la comunidad de julio de 2019 a junio de 2021.



3.- las especificaciones técnicas de la licitación pública del servicio de aseo y/a la comunidad julio de 2019 a junio de 2021.

4.- Contrato suscrito entre la Ilustre Municipalidad de Quinchao y don Javier Ignacio Miranda Gutiérrez de fecha 02 de septiembre de 2019.

**SÉPTIMO:** Que las partes realizaron sus observaciones a la prueba en los siguientes términos:

Primeramente, hace sus observaciones la parte demandante, que expresa que había que probar que el actor sufrió accidente del trabajo el 20 de junio de 2020 y circunstancias. Es efectivo que el accidente ocurrió. Fue un accidente del trabajo. Sobre las circunstancias, la teoría del caso del demandante tiene que ver con que había una capataza, la Sra. Luisa, que encomendó determinadas funciones a realizar. Agrega que llama la atención que, de la prueba y relato de la testigo, hay información no concordante. En contrato acompañado de 2019 que se la instala en igual cargo a la Sra. Luisa que a su representado, para demostrar que no estaba bajo la supervisión de la Sra. Luis. Ella señala haber iniciado el año 2017, contrato que no fue acompañado, y lo más relevante: la misma demandada principal a folio 34 acompaña un acta del comité paritario donde se individualiza a la Sra. Luisa como capataz. Por tanto, fue la ella la que impartió las órdenes, con la prueba acompañada con la demanda. La Sra. Luisa en cuanto a las circunstancias, relata que la Municipalidad al momento de realizar dichas obras de movimiento de un container, no cumplió con ninguna norma de seguridad, por ejemplo, no había aislado el lugar. En este contexto se desprende que la Sra. Luisa le dio la instrucción, “le día la orden” dijo, de ir al lugar, de poder realizar, ella abandonó el lugar 11,10 u 11, 20 por la lluvia y deja de cumplir las funciones y genera esta exposición de su representado que ejercía la labor consciente que lo hacía en virtud de un contrato o bajo subcontratación para la Municipalidad. Resulta que se le instruyó limpiar, sanitizar evidentemente, debía seguir estando ahí, porque hay que considerar la jornada laboral del sábado era de las 8:30 a 13:30, por lo que estaba dentro de su jornada, generando la imposibilidad de la demandada de no ejercer su supervisión directa para con las funciones de que su representado haya sido obligado a realizar; él entendió que debía ejecutar esa instrucción por parte de la Municipalidad. Entonces, la supervisión de la Sra. Luisa es efectiva, porque era capataz, también emana de su relato. Se acredita que a su representado no se le asignó el trabajo acordado ese día, fue distinto. La demandada principal incumple. No hubo supervisión que advierta el riesgo sobre los que se le instruía. En ningún caso se le puede imputar haberse expuesto. Quien realiza la instrucción es la empresa que subcontrata. En cuanto al incumplimiento de la demandada solidaria, ellos instruyen a su representado a realizar su trabajo sin informar los riesgos, sin medidas de seguridad, sin método de trabajo seguro. Su representado no tenía capacitación, ningún elemento de protección; el deber de cuidado del artículo 184 es independiente de la función. Ellos debieron prever. Por otro lado, no se previno los riesgos. Todos esto ocasionó el accidente. En cuanto al punto dos, sobre perjuicio, se incorporó la ficha clínica, se probó el padecimiento. Según la ficha hubo dolor. Sufrió fractura de clavícula, de costillas, lesiones en el cráneo, luego problemas en una rodilla. Hubo padecimiento físico y psicológico, psiquiátrico. Su representado, por los dichos de la



testigo, es otra persona, ha pasado muchas necesidades, está con licencia más de un año, sigue con padecimientos. En cuanto a la exposición imprudente, no se le puede imputar haber acatado una instrucción de la dueña, la Municipalidad. Nadie le advirtió que no lo hiciera. En cuanto a haberse incumplido el deber de cuidado y seguridad: si se hubiera cumplido, no habría existido el accidente. No se cumplió para proteger al trabajador. La relación de causalidad está acreditada. Hubo accidente del trabajo. En cuanto a la legitimación pasiva, no se puede imputar a su representado que no guarda relación con que estos hayan sido servicios que hayan sido realizados en forma permanente en el tiempo; él realizaba las funciones por las que fue contratado, se le señala otro y no puede ser esto para alguna lata de legitimación pasiva. En cuanto a que la demandada solidaria debe responder, es evidente que por el artículo 183 e) establece obligación de hacer, que al no cumplirse existe una responsabilidad directa. En cuanto a que las labores eran habituales era evidente, él ejercía para lo que fue contratado y el día del accidente se dejó de cumplir esto.

A continuación, hace sus observaciones la parte demandada principal, quien señala que no hay prueba contundente para probar el accidente del trabajo. La carga probatoria es del demandante y nada contundente ha sido presentado. Lo que el demandante hace es que a través de una forzada interpretación extrae conclusiones por medios presentados por la demandada. La misma prueba del actor relativamente concluyente es la de la cónyuge, que no fue testigo presencial. Este día que según su marido fue el Alcalde, quien le ordenó a don César colaborar en cambio del container; refuerza, que según dice, su marido no había ejecutado labores de ese tipo antes. Desde luego que carecía de las capacidades para la tarea que le fue solicitada por un tercero distinto del empleador, doña Luis Paredes. Esta no le ordenó, lo que esta hacía era informar el día viernes a don César que debía presentarse el sábado para estar en las faenas. Es cierto que hubo accidente, pero en ningún caso, desde punto de vista judicial, puede ser declarado como accidente laboral, porque el actor, como dice doña Luisa, ya había prestado servicios de aseo en la rampla y no restaba más que retirarse del lugar. Así lo estaba haciendo doña Luisa, quien no vio la caída, ella se prestaba para retirarse; y, sin embargo, a la solicitud del Alcalde, él se queda a prestar ayuda que no era de su incumbencia, sin el consentimiento del empleador. Las labores de doña Luisa y don Oscar quedan precisas: proceder al aseo del lugar, por lo que contribuir a labores distintas de aquellas para las que fue contratado y para lo cual no estaba capacitado. Así, no es posible configurar responsabilidad del empleador porque el deber de proteger, pues no puede llegar al límite de impedir por la fuerza que un trabajador se aparte de sus labores y que acceda a una solicitud de terceros. Solo puede haber responsabilidad de carácter civil extracontractual con la Municipalidad. En cuanto al daño no parece ser de la cuantía que se señala, al punto de cobrarse 40 millones, considerando que él ha trabajado como guardia. En subsidio, se alega la exposición imprudente. Agrega que no se probó que se haya incumplido deber de protección y seguridad.

Por último, hace sus observaciones la parte de la demandada solidaria o subsidiaria, la que señala que la testigo cónyuge del actor no debe ser considerada, por la falta de objetividad y por tener interés. Agrega, que salvo el documento que



indica, no se ha acreditado que la instrucción se realizar las labores haya provenido de la Municipalidad, aún más, hay que señalar que nos encontramos en una demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo, en régimen de subcontratación no puede la empresa principal evacuar órdenes a trabajadores de los cuales no tiene ninguna dependencia y que son trabajadores de don Daniel Miranda. Además, se encontraba de supervisora doña Luisa, quien se retira una vez realizada las labores. En definitiva, es el trabajador quien voluntariamente elige esa acción que lo lleva al accidente. No hay responsabilidad, ni del empleador principal, ni de su parte. Sobre la cuantía de la de lo demandado extrañamente el colega se desiste de la prueba de la ACHS. En el juicio no se ha acreditado un daño, ¿cuál? Ni siquiera hay licencia médica actual, solo hasta octubre del año pasado. La ficha clínica e los antecedentes finales respecto de la evaluación psiquiátrica de 9 de noviembre 2020, se dice: paciente con buena evaluación, duerme bien, en condiciones de alta definitiva, es decir la licencia se extendió a lo más hasta el 20 de noviembre: 5 meses. Sobre el tratamiento de la ACHS del informe: paciente síntomas ansiosos, han remitido. Es decir, los síntomas han desaparecido. La materia de trastorno del sueño es de larga data, pues el accidente asociado a estrés en su país. Es decir, el daño no se extendió en la forma que se ha señalado. Segundo, para que el daño sea indemnizable tiene que haber relación de causalidad entre el daño y el accidente. ¿Puede imputarse a los demandados los sufrimientos de larga data? La ACHS es clara: los síntomas que dicen relación con el accidente han remitido, los único que se mantiene son los que dicen relación con su labor militar en su país. ¿Cómo podría ser posible que sea imputable a las demandadas el sufrimiento? Es el trabajador el que se alega de sus funciones. Su capataz se estaba retirando del lugar. El trabajador sufre el accidente en momentos en que no estaba prestando servicios para la empleador. No se ha acreditado el accidente laboral. Los deberes de protección y cuidado se han cumplido, no se puede pedir esto para otras labores. El trabajador sabía que no debía hacer, no lo había realizado nunca. No puede estar capacitado sobre cómo mover container. Ellos fueron a sanitizar, lo hicieron, la capataza se retira y en definitiva el trabajador en forma voluntaria, sin mediar orden, actúa voluntariamente.

**EN CUANTO A LA EXCEPCIÓN DE FALTA DE LEGITIMACIÓN PASIVA.**

**OCTAVO:** Que la demandada solidaria opone la excepción de falta de legitimación pasiva, fundada en que la acción se debió interponer solo en contra del demandado principal y no contra de la Municipalidad de Quinchao quien no es parte del contrato con el demandante, ni dispuso que realizara labores, ni encomendó trabajo alguno, y no tiene una relación laboral con este. Al respecto, cabe señalar que no obstante no existir un vínculo contractual entre la demandante y la demandada solidaria, la fuente de la legitimación pasiva tiene origen legal, conforme a las reglas de la subcontratación conforme a lo señalado en el Título VII Libro I del Código del Trabajo; y que efectivamente existe un vínculo contractual entre la demandada principal y la demandada solidaria, circunstancia suficiente para excluir la concurrencia de falta de legitimación pasiva. Por todo ello deberá rechazarse la falta de legitimación pasiva.

**EN CUANTO AL FONDO:**



JWHMVTQBKB

**NOVENO:** Que en esta causa don César Flores demanda a don Javier Miranda y solidaria o subsidiariamente a la Municipalidad de Quinchao, por haber sufrido un accidente laboral que le produjo graves lesiones, que le han afectado psicológicamente, generándose daño moral, que avalúa en la suma de \$ 40.000.000 o la cantidad que determine el tribunal. La contraria pide el rechazo de la acción, alegando que no hay accidente del trabajo, dado que el actor, en momentos que realizaba sus labores propias de aseo y limpieza en la rampla, lo que está conforme con su contrato, procedió él mismo por su propia cuenta a ejecutar una actividad que le encarga un tercero, que no correspondía a sus labores contractuales, pues se trataba de colaborar en la tarea de reemplazo de un container por otro.

**DÉCIMO:** Que, de los antecedentes probatorios, como son el contrato de trabajo, la ficha clínica respectiva y las declaraciones del actor, absolviendo posiciones y como testigos las de Luisa Paredes, la capatza y de Metsabé Medina, cónyuge del actor, sopesados conforme a la sana crítica, se puede dar por establecido lo siguiente. Previamente cabe señalar que no se rechazará el testimonio de doña Metsabe como lo pretende en su observación a la prueba la parte demandada solidaria, toda vez que sus dichos son coherentes con otros antecedentes, valorando el tribunal prudencialmente sus afirmaciones.

Así, se puede dar por acreditado que el día 19 de junio de 2020, Luisa Paredes como a las 4 de la tarde le señaló al actor que debía presentarse temprano al día siguiente para una actividad especial a realizarse en la rampla de Achao, y que en el lugar le indicaría en que consistía. Al día siguiente sábado, en horas de la mañana, el actor y Luisa Paredes, se encuentran en la rampla. En el lugar ya estaba el camión con el container y el chofer. Aquí, Luisa Paredes le dio la orden al actor de colaborar, como forma de apoyo, a petición de la Municipalidad, en la tarea de reemplazo de un container por otro, que consistía concretamente en sacar el que estaba en el lugar y poner otro que había sido traído por un camión. En el sector ya estaba el camión con el nuevo container, luego llega el alcalde Washington Ulloa, con Patricio Fuentes y Carlos Frías. El actor y Luisa Paredes se avocan a realizar labores de aseo; y, al efecto, se levanta el container que estaba allí, habiendo lamilla y basura debajo, lo que limpian, y premunidos de una manguera, proceden a baldear. Se continúa con el levantamiento del container que estaba en el lugar para llevarlo a la plataforma del camión. En esos momentos el tiempo era malo, había lluvia torrencial, según dice Luisa Paredes. Enseguida, conforme al relato de esta, ella se retira, cuando ve que están terminando, (según le parece), se va a una caseta, en tanto que don César se queda al otro lado, junto al Alcalde, Patricio Fuentes y Carlos Frías, más el chofer del camión. En esas circunstancias el actor cae desde la rampla a la superficie de la playa, una caída de entre 2 a 4 metros. (Luisa Paredes dice dos metros, el actor señala cuatro metros). Llega la ambulancia y el actor es trasladado al Hospital de Achao, luego al de Castro y finalmente a Puerto Montt para ser operado. La causa de la caída fue que el alcalde le pidió al actor que sostuviera un lingue para que el container no se balancee, el cual en un momento dado se suelta y le golpea. Esto fue lo que dijo la testigo Luisa Paredes, por habérselo dicho el actor; lo que también señala Metsabé Medina, según se los dijo el actor, que es su esposo, quien aguanta el lingue, pero este se suelta y lo impacta, cayendo desde la rampla a la



superficie de la playa, como ya se dijo. Todo ello ocurrió durante el horario de trabajo del actor. A consecuencias, el actor resultó con las siguientes lesiones: Fractura de clavícula izquierda; Traumatismo encéfalo craneano (tec) cerrado; y Fracturas cerradas múltiples en la costilla izquierda, arcos tercero, cuarto y quinto.

**DÉCIMO PRIMERO:** Que en los hechos anteriores se configura una situación de accidente del trabajo, esto es, un acaso imposible de prever y resistir por el actor, con ocasión de prestar sus servicios, produciéndose daños para él; y, por tanto, es una materia que se encuadra dentro del Derecho laboral teniendo naturalmente, por tanto, este tribunal facultades para conocer del caso, no correspondiendo a un tribunal civil, a título de responsabilidad extracontractual, como se ha pretendido. Así, por lo anterior y consideraciones que se agregarán, el hecho ha constituido un accidente del trabajo toda vez que el actor con ocasión de prestar sus servicios para la empleadora ha sufrido daños a causa de un suceso ajeno a su voluntad.

**DÉCIMO SEGUNDO:** Que, en la especie, las demandadas han alegado principalmente que el actor por su decisión accedió a realizar un trabajo distinto al que le correspondía, es decir, se aplicó a prestar servicios ajenos, para un tercero. Y, que, por tanto, lo que le aconteció, esto es, el accidente, escapa a la responsabilidad del demandado principal. En fin, que el trabajador al momento de sufrir el accidente no estaba prestando servicios para la empleadora. Sin embargo, esto no es así, pues conforme a los antecedentes de la causa, el actor, claramente, estaba laborando para la su empleadora. Esto queda de manifiesto especialmente con las declaraciones de doña Luisa Paredes, quien era la capataza de la empresa y, por tanto, era quien dirigía y controlaba de los servicios de don César.

Sobre lo dicho, cabe tener presente, que, conforme a su contrato, el actor estaba contratado para labores de aseo y limpieza de las calles de la ciudad. Ahora bien, en la ocasión de los hechos, lo que ocurrió fue que la capataza, ya el día anterior le señaló a aquel que el sábado (20 de junio de 2020), tendrían que realizar una labor especial en la rampla para la Municipalidad, lo que ella le indicaría en el lugar, y fue así como al encontrarse ambos ese día, le hizo saber en qué consistía aquello, lo que se le señaló de la siguiente manera: le di la orden “como forma de apoyo” a la operación de la Municipalidad. Con estas expresiones queda claro que se instruía al trabajador a prestar un servicio para un tercero, que consistía, como queda también probado, en la tarea que ejecutarían personas de la Municipalidad sobre el reemplazo de un container por otro. Y en esto, como se desprende de los dichos de Luisa Paredes, hubo un previo acuerdo entre la Municipalidad y la empleadora, en el sentido que esa entidad le pidió a esta que le colaborarían en lo que fuera menester en dicha operación. Y fue así como, en los hechos, el actor estuvo atento a ello, es decir en predisposición de ayudar en esa tarea en lo se le indicara, en cumplimiento de lo que le ordenó la capataza. Claramente, el actor no estaba en la rampla cumpliendo sus labores como si fuera cualquier día, sino que él estaba en el lugar porque su empleadora, a través de su capataza se le había ordenado estar allí para dar apoyo a la tarea de recambio de un container. De esta manera, el trabajador, lógicamente, estaba en la idea de que él se desempeñaba ejerciendo labores para su empleadora, no siendo dable pensar que él pasaba a ejercer un servicio ajeno, y es



razón de esto que accedió a los requerimientos de un tercero. Cabe tener presente que la expresión de la capataza, esto es, “forma de apoyo”, estaba significando que ayudarán a un tercero, que implicaba realizar un trabajo distinto al de sus labores habituales.

Y fue así como, en un momento dado, en circunstancias que el actor estaba en el lugar para lo que se le solicitara por alguien de la Municipalidad de los que estaban allí realizando la operación, ocurriendo que, efectivamente, uno de ellos, esto es, don Washington Ulloa le pidió que sostuviera un lingue para que no se balanceara el container, lo que el actor hace, y como ya se ha dicho, él lingue se suelta y sobreviene el accidente, esto es, la caída del trabajador. Esta acción constituyó justamente una labor de apoyo, cumpliendo así la instrucción recibida de la capataza.

En consecuencia, el actor al ocurrir el accidente estaba prestando servicios para la empleadora y no para un tercero.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, de lo anterior resulta, también, que el trabajador fue instruido por la empleadora a prestar servicios para los cuales él no había sido contratado como era intervenir prestando apoyo en el reemplazo de un container. Ahora bien, en este actuar, la empleadora incurrió en falta al deber de cuidado y seguridad. En los hechos se constata que se encarga al trabajador realizar un trabajo que no se le precisa y que, a la postre resultó ser peligroso, sin que se tomaran medidas de resguardo ni de seguridad, como habría sido premunirlo de zapatos de seguridad, guantes, casco, chaleco especial u otro implemento, nada de lo cual se acreditó. Es dable pensar que si hubiera contado con zapatos especiales habría tenido más adherencia a la superficie. Además, el trabajador no contaba con ningún tipo de capacitación o preparación para la tarea que se le encomendó.

Así las cosas, estando establecido que, en la especie, se trató de un accidente del trabajo, en las condiciones fácticas señaladas, la empleadora es la responsable del accidente sufrido por el actor, habiendo relación de causalidad entre el accidente y los daños sufridos por éste.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, además, están acreditados los daños físicos sufridos por el actor conforme a su ficha clínica, conforme a la cual el debió soportar constantes dolores. También operaciones e idas al hospital. Además, ha estado con licencia médica desde el día del accidente hasta noviembre de 2020, según documento respectivo acompañado, pero también hay que entender que, así, hasta el día de hoy como lo expresó la capataza.

Del hecho del accidente y de las lesiones que le afectaron se colige que el actor ha sufrido daño moral a partir del dolor psicológico que le ha embargado, pues pasa de una condición de persona sana que lleva una vida normal en sus condiciones, a quedar por largos meses en situación de incapacidad, lo que indudablemente le genera inseguridad, baja su autoestima, se siente impotente, incapaz. Cabe subrayar que el accidente le ha significado un vuelco total en la estabilidad de su vida personal y familiar.



En lo anterior se ha de tomar en cuenta que el accidente se produce justamente por una decisión antojadiza y arbitraria de la empleadora, la que envía al trabajador a una actividad que no le era propia, sin tomarse resguardos y para lo cual el actor no tenía por qué contar con las capacidades o habilidades necesarias, máxime si sus labores eran muy simples, como era hacer el aseo de las calles. Todo esto ha debido generar amargura e impotencia en el actor, representándose lo ocurrido como algo que jamás debió suceder. Todo lo cual ha constituido daño moral.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, conforme a los considerandos anteriores, dándose los supuestos fácticos y legales, encontrándose establecido el accidente de carácter laboral, por una acción culpable de la empleadora, habiéndose producido causalmente daños físicos y morales en perjuicio del actor, se genera la responsabilidad de la empleadora de indemnizar los daños morales que se demandan, los que, conforme a las consideraciones del motivo anterior, se regulan en la suma de \$ 12.000.000 (Doce millones de pesos).

**DÉCIMO SEXTO:** Que sobre la existencia de un régimen de subcontratación entre la demandada principal y la demandada solidaria. La norma aplicable a tal institución es el artículo 183-A del Código del Trabajo que dispone en lo pertinente "...denominado contratista o subcontratista, cuando este, en razón de un acuerdo contractual, se encarga de ejecutar obras o servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, denominada la empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas". Conforme a esta norma, se ha señalado que los requisitos para que se esté en presencia de subcontratación son los siguientes: a) Que haya una relación contractual entre una empresa contratista y una empresa principal; como efectivamente sucede entre las demandadas principal y solidaria; b) Que en esta relación contractual, se encargue ejecutar obras o servicios, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, denominada la empresa principal, en cuya realización participaba el demandante, como efectivamente sucede al realizar funciones propias del municipio, como es el aseo de los espacios públicos; c) Que las labores realizadas sean estables y continuas; carácter que tienen los servicios prestados, en jornada regular y en carácter indefinido, conforme al contrato de trabajo; y d) Que independiente del lugar en que se realicen, debe tratarse de actividades que pertenezcan a la organización de la empresa principal y que estén sometidas a su dirección. Además, como queda establecido el lugar del accidente no estaba excluido del desempeño habitual de las funciones de aseo o mantenimiento. Todo ello hace concluir que el demandado solidario efectivamente tiene legitimación pasiva como empresa principal. Que, la Municipalidad de Quinchao, como dueña de la obra, conforme al artículo 183 E del Código del Trabajo, no ha demostrado haber adoptado con diligencia las medidas adecuadas para proteger eficazmente la vida y salud del trabajador; y la falta de supervigilancia, control y fiscalización al empleador para evitar la exposición al riesgo que en definitiva cristalizó en el grave accidente sufrido por el trabajador.





**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que en cuanto al apercibimiento legal solicitado para la exhibición de documentos este no se hará efectivo, por considerarse justificada su no presentación de las grabaciones de video solicitadas.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que la demás prueba rendida en nada altera lo resuelto.

**DÉCIMO NOVENO:** Que se condenará en costas a la parte vencida.

Y visto lo dispuesto en los artículos 183 A, 183 E, 184, 445, 446 a 459 del Código del Trabajo, artículos 5 y 69 de la Ley 16.744 y artículos 1545, 1546, 1547, 1556, 1557 y 1698 del Código Civil, se resuelve:

I.- Que se rechaza la excepción de falta de legitimación pasiva opuesta por la demandada solidaria.

II.- Que SE HACE LUGAR a la demanda deducida por CÉSAR ORLANDO ANDRADE FLORES, en contra de JAVIER IGNACIO MIRANDA GUTIÉRREZ y, de la ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE QUINCHAO, quedando ésta obligada como codeudora solidaria, por la existencia de un régimen de subcontratación, todos ya individualizados, al pago en favor del demandante de la suma de \$12.000.000 (doce millones de pesos) como indemnización del daño moral,

Las suma indicada precedentemente deberá pagarse reajustada de acuerdo a la variación del Índice de Precios al Consumidor entre la fecha en que la presente sentencia quede ejecutoriada y la del pago efectivo, así reajustada devengará intereses corrientes para operaciones de crédito de dinero reajustables a contar de la fecha de constitución en mora del demandado.

III. Que se condena en costas a la parte vencida.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RIT: O 3-2021

RUC: 21- 4-0337189-8.

Dictó don Hernán Mancilla Vargas, Juez Titular del Juzgado de Letras, Garantía y Familia de Quinchao.



A contar del 04 de abril de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>